

LIBRO DE
 EL SACRAMENTO
 DE LA EUCARISTIA

En el día de la que Jesús
 Cristo Señor nuestro, cenó a los
 Apóstoles. Comenzó el Viernes
 inmediato después de la Ascen-
 sión de Jesús. Una eucaristía
 en el día de San Juan, Antequera
 año de mil e ochenta e tres
 que se celebra en esta forma
 en el día de San Juan

En el día de San Juan, Antequera
 año de mil e ochenta e tres
 que se celebra en esta forma
 en el día de San Juan
 En el día de San Juan, Antequera
 año de mil e ochenta e tres
 que se celebra en esta forma
 en el día de San Juan

H-20087

R-11007



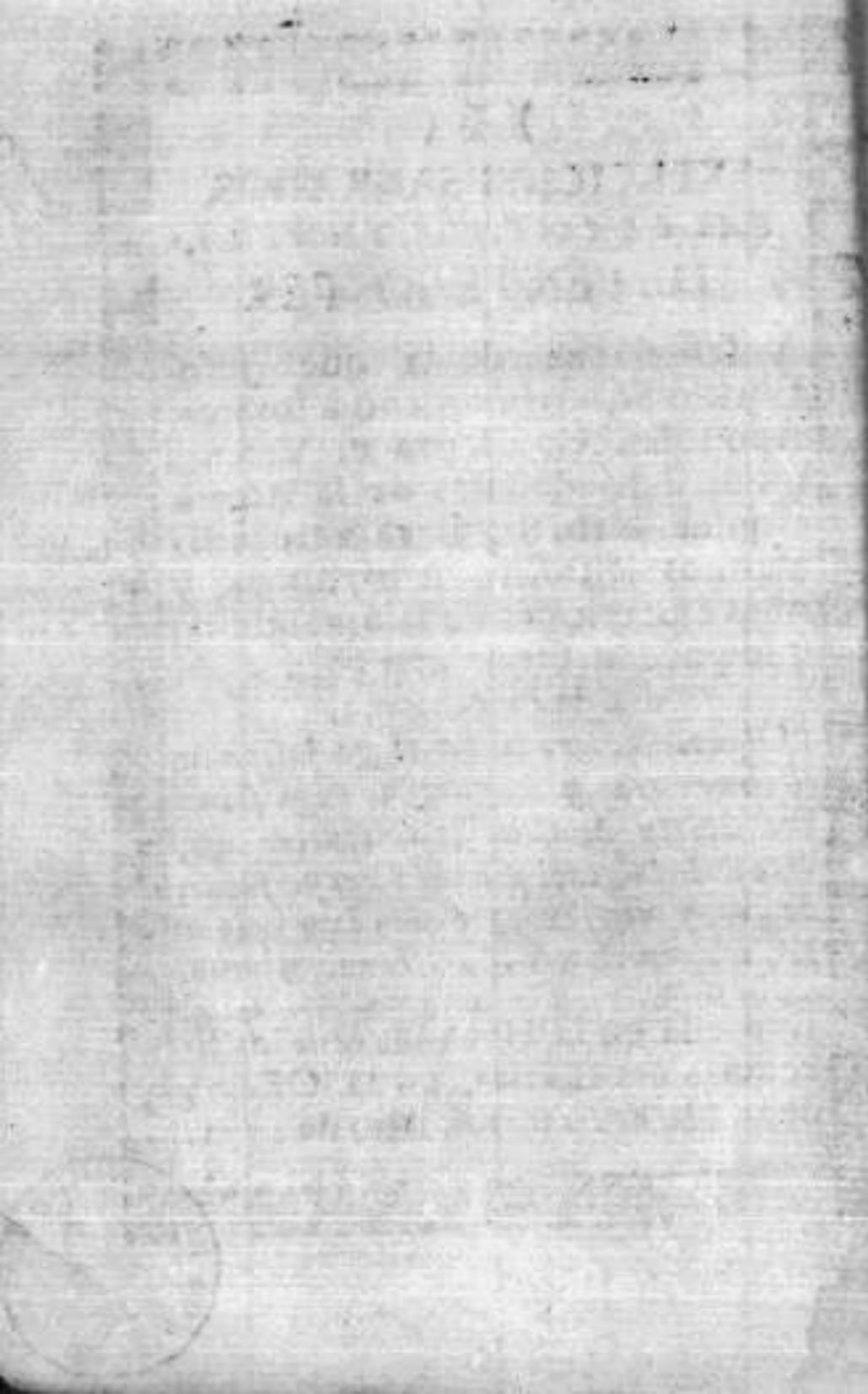
EXERCICIOS SAGRADOS,
PARA LA OCTAVA, Y NOVENA,
DE PENTECOSTES.

A semejanza de la que Jesu-
Christo Sr. Ntro. ordenò à los Stos.
Apostoles. Comienza el Viernes
inmediato despues de la Ascen-
cion de Nro. Sr. lleva agregadas
algunos Ritmos, Antiphonas, y
nueve oraciones de la Sta. Iglesia,
que pueden servir una para cada
dia de la Novena.

*El Illmo. Sr. Dr. D. Santiago Joseph de
Hechavarría, y Erguezúa, Dignissimo
Sr. Obispo de Cuba & a. concede 40.
dias de Indulgencias à todas las personas,
de uno, y otro sexo, por cada exercicio de
lo que comprehende esta Octava, y Novena.*

Impressa en la Havana, con las li-
cencias necessarias, en la Oficina
de D. Blas de los Olivos. Año de 1771.





A. M. D. J. ET B. V. M. S.

EXERCICIOS.

*Para la Novena, y Oçtava de Pen-
tecostes.*

ES de admirar que los Fieles
no celebren esta Novena,
y oçtava con la dispoçision, y
fervor que corresponde à la exce-
lencia de tan grande fiesta. Ello
es que la venida de el Espiritus
Santo sobre los Apostoles, y de-
màs Christianos congregados en
el

el Cenaculo con la madre Santisima de JESUS, fue lo que diò complemento à la grande obra de nuestra Redempcion, y principio à la promulgacion de el Evangelio, para salud de el mundo: razon por que la Iglesia ha dado à esta fiesta, y à su octava el grado mismo de solemnidad que à la Pasqua de Resurreccion. La Novena precedente, que comienza desde el viernes inmediato à la Ascension de el Señor

ñor

ñor se puede decir, que es de institucion Divina, pues el mismo Christo antes de subirse al Cielo, ordenò à los Apostoles se recogiesse para darse en ella à la oracion, y otras disposiciones à fin de recibir el Espiritu-Scto. Por otro lado este Divinissimo Espiritu no derramò entonces una lluvia de dones sobre los primeros Christianos, demodo que fiesse para lo de adelante las cataratas de el Cielo: antes

como

como desde entonces están allí
patentes al Padre las Llagas de
el Redemptor, que merecieron
tan grande avenida de gracias
celestiales; así siempre han con-
tinuado en la Iglesia semejantes
raudales de gracia sobre las al-
mas, que cooperando con las pri-
meras, se disponen à recibirlas
mas abundantes. Las que deben
aplicarse con todo esmero à esta
práctica, son las personas que
tratan seriamente de santificarse

por que à la verdad tiene no se
que secreta virtud para alentar
la esperanza, y el deseo, actos
que nos disponen para mayores
gracias, el considerarse el Alma
puesta en aquel sagrado retiro
con los Apostoles Santos, y so-
bre todo con la Santissima Seño-
ra, juntando con ellos, y ella, la
oracion, y suspiros para que ba-
xe el Espiritu-Santo; pues como
estas personas tratan de oracion
mental, camino real para la per-
fec-

feccion de todos los estados; y para ellas principalmente me he determinado adisponer estos ejercicios, propondrè para cada dia assi de la Novena, como de la Octava, puntos que meditar, sacados por la mayor parte de el P. Luis de la Puente, y al fin de la Novena, los Hymnos, Oraciones, y Jaculatorias, que usa la Santa Iglesia, à este fin de alcanzar sobre nuestras Almas la venida de el Espiritu-Santo.

Para sacar desta Novena, y Octava, todo el fruto que se desea, es necessario primero dar à la Oracion mental, cada dia un par de horas repitiendo la misma meditacion.

Lo segundo guardar mas recogimiento interior entre dia con el uso de la Divina presencia, y jaculatorias, proporcionadas al fin.

Lo tercero esmerarse en que las comuniones mas frequentes, que segun direccion de el Confes-

fessor se hicieren, tengan todo
 el efecto que el Espiritu-Santo,
 amor de el Padre, y de el Hijo
 desea. Yo aconsejara que en re-
 cibiendo al Señor, se proponga
 el Alma su corazon Santissimo,
 todo amor, todo caridad, y por
 eso morada propriissima de el Di-
 vino Espiritu: y luego pase à ro-
 gar ya al mismo JESUS, lo co-
 munique al fuyo, ya à el Espiritu
 tu Divino no se desdené venir
 aunque retrahido de su indiga-
 ni:

nidad vencido, è impelido de el
 agrado que recibe en el corazon
 de nuestro Salvador; y ya à la
 Madre de JESUS, y Esposa sua-
 visima de el Espiritu-Santo, que
 supla por nuestra indisposicion
 con sus meritos, como supliò la
 de los primeros fieles, y alcan-
 zò, y à celerò sobre ellos la ve-
 nida de el Espiritu Divino.

Exerç

Exercisios para la Novena.

Dia primero: Meditacion primera.

JESUS Ordena à los Apostoles este
retiro.

I.

CONsidera que JESU. CHRIS-
TO el dia mismo de su
Ascension, poco antes de apar-
tarse de ellos les dixo: estad que
dos en la Ciudad de Jerusalem hasta
que seais revestidos con la virtud de
lo^o alto. Nos enseñó que la quietud
de el Corazon es necessaria
dis-

dipocissison para recibir el Espi-
 ritu Santo: para esta parecia con-
 ducente se retirassen al despo-
 blado: mas como lo havian de
 recibir para el bien de muchos,
 no quiso sino que se estuviessen
 en la Ciudad, guardando em-
 pero, allí todo el posible reco-
 gimiento exterior en el Cenaculo.
 De donde se sigue, que la dis-
 traccion exterior que tenemos por
 voluntad divina, no estorva la
 venida de este Santissimo Espi-
 ritu

ritu, como hagamos de nuestra parte para conservar la Soledad interior, y toda la exterior que pudieremos. O! Señor JESUS, à quien llamò Isaias Principe de la paz, pacificad mi corazon, quitando dèl los vanos afectos de las criaturas, y de mi mente los pensamientos inutiles, para que estè dispuesta mi alma à la venida de vuestro Soberano Espiritu.

II.

Considera que no les señalò
 Chrise

Christo tiempo fixo en que vendria sobre ellos el Espiritu-Santo, y solo les dixo (Act.) que no se tardaria muchos dias para enseñarnos que no hemos de señalar tiempos à Dios; si no rogarle, disponernos, y esperarle creyendo que aunque se tarde à medida de nuestro deseo, mas no segun el orden de su amorosa providencia, que atiende mejor que nosotros mismos à nuestro mayor bien. Y mas siendo
asi

así que el Espíritu Santo no si-
 empre viene de un modo sensi-
 ble, como sobre los Apóstoles, y
 aora à veces quando nos confue-
 la mostrandonos las virtudes que
 nos dà: si no que lo mas ordi-
 nario es obrar como purissimo
 espíritu secretissimamente, à un
 para conservar el Alma en hu-
 mildad, y aumentar sus deseos
 por la voluntad que tiene de au-
 mentar sus dones. *Espera al Se-*
ñor, dice David, obra varonilmen-

te confortese tu corazón, y sufriete al Señor sus largas amorosas; que mucho mas lo has echo esperar tu, Alma ingrata, quando el te llamava.

III.

Considera como el Espíritu Santo se prometió à los Apostoles con aquellas palabras: *Seais revestidos con la virtud de lo alto: para significarles, que de fullo eran desnudos, defarmados, flacos para la grande empresa, à que*

eran

eran destinados: mas que el Es-
 piritu Santo seria su fortaleza, es-
 cudo, y armas, con sus divi-
 nos dones, para que no fuesen
 vencidos, sino que venciesen
 todas las dificultades, como su-
 cediò por exemplo en Pedro, que
 haviendo negado à Christo an-
 tes por temor de una mugerfi-
 lla, despues lo predicava publica-
 mente sin hacer caso de la ira,
 y amenazas de todos los Prin-
 cipes: de donde sacare aviso de
 quan-

quanto importa conocer humildemente mi pobreza espiritual, y mirarme qual soy segun mi ser natural à manera de un Niño que ha menester que otro le vista, le defienda, y alimente. Y por otro lado quanto devo confiar para conseguir toda la perfeccion de mi estado con la virtud de lo alto, y gracia de el Espiritu Santo. Pues Señor, que quereis que haga? Sin vos nada puedo: mas con vos, y por vos,

na.

nada dexarè de poder, y^a hacer por dificultoso que parezca: yo me entriego à vos, revestidme, y fortalecedme con vuestros dones.

Dia segundo: Meditaciõ segunda.
Los Apostoles se retiràn en el Cenaculo.

I.

CONsidera que luego despues es que subió JESU-CHRISTO al Cielo, los Apostoles, y demas Fieles se recogieron con prome-

ta obediencia, de la que se si-
 guió tanto bien a ellos, y al mun-
 do, sacase quanto importa seguir
 la inspiracion divina para una
 destas practicas espirituales: pues
 de una de ellas depende à ve-
 ces la santificacion de un Alma,
 y otras por su medio. *El Espiri-
 tu Santo* (dixo el Salvador) *inspira*
en donde quiere que estès, ò que ha-
gas; y no sabes de donde viene, ni
adonde va: esto es, como es secre-
to en su principio, pues no sabe-

mos

mos por que à unos inspira una cosa, y à otros otra; así no se sabe su paradero, ò para grande bien nuestro si le seguimos, ò para grande perdida, si nuestra desobediencia le obliga à retirarse: de donde me afervorizarè para continuar con cuidado estos ejercicios, que por su Divina inspiracion he comenzado, suplicando al mismo Señor me dè gracia de entregarme à su Espiritu como un barquillo, abi-

ertas las velas, para ser llevado al puerto de su Santissima voluntad.

II.

Considera que el lugar en que se juntaron fue el Cenaculo figura de la Sta. Iglesia Catholica: por que fuera de ella, no baxa el Espiritu-Santo, si no que sube de los abismos el Espiritu maligno para aumentar los errores y tinieblas de los miserables Hereses, y Gentiles. Darè gracias à

Dios

Dios por haverme librado de todas estas Sinagogas de Satanàs, y puestome en el reyno de la luz. Mas por que no basta estàr en la Iglesia, se dice que los Apostoles estavan unanimes con un alma, y un corazon! con que para recibir el Espiritu-Santo he de conservar en mi la caridad, y paz contodos, quanto en mi estuviere: que con esto gozarè de la Comunión de los Santos, participando de los meritos, y orac-

cio.

oiones de todos los justos para conseguir sobre mi la venida de el Espiritu-Santo, que es amor, y caridad.

III.

Confidera que el principal cuidado de los Fieles fue que entrasse con ellos en el Cenaculo la Santissima Virgen: por que sabian que como ella havia sido la que despues de tantos Santos havia alcanzado la venida de el Hijo de Dios; assi à hora ella havia

via

via de ser la principal fuerza aca
en la tierra, para que viniessè el
Espiritu-Santo, y lo mismo ha
sucedido despues, y sucederà si-
empre en las almas. Esta San-
tissima Señora es la tesorera de
los dones de su Esposo el Espi-
ritu-Santo; y assi hemos de te-
ner entendido, que por ella, y
de baxo de las alas de tan amo-
rosa madre hemos de recibir es-
te calor divino, que nos dè nue-
va vida Espiritual sobre natural,

y Divina. A ella me volverè con-
 un fervorosísimo coloquio reco-
 nociendo esta verdad, y suplican-
 dola me ampare, y alcance: &c

Dia 30. Meditacion 3a.

Oracion de los Apostoles.

I.

Considera que los Apostoles
 emplearon estos dias en fer-
 vorosa oracion, acordandose des-
 de luego de las palabras de su
 Divino Maestro: *Siyosotros siendo*

malos sabeis dar cosas buenas à vuestros hijos; quanto màs vuestro Padre Celestial darà el buen espíritu à los que se lo pidieren. Las propiedades de su oración nos las dexò escritas San Lucas; dice que eran perseverantes en ella: por que segun nos enseñò Jesu-Christo, es menester siempre orar, y no desfallecer por tedio, sequedad, distracciones &c. que así conseguiremos lo que pedimos siquiera por importunos. Dice

tambien, que en la Oracion eran conformes, pidiendo todos à una la venida de el Espiritu-Santo, por que quando se juntan dos ò tres à pedir lo mismo hai especial promesa de Jesu-Christo, de conceder lo que se pide. Y assi ha de dar especial confianza en estos dias saber que varias personas practican estos exercicios, y cada una deve pedir por todas, y alegar al Señor para ser oido la oracion de los demàs.

II.

Considera mas en particular como orarian los Apostoles para imitarlos. Ya rogarian al Padre por los meritos de su precioso Hijo; ya à el Hijo Santissimo le harian cargo humildemente de las promesas que les havia echo de enviarles el Espiritu Santo, y ya este mismo Santissimo Espiritu le alegarian su bondad infinita, que le inclina à comunicarse, y la necesidad grande que
del

del tenian acordandose de sus pasadas flaquezas. Rogarian ya callados cada uno de por sí, ya todos levantando la voz dirian las pæces que despues usa la Iglesia: *Venid ò Santo Espiritu llenad los corazones de vuestros Fieles &c.* Sobre todos la Santissima Virgen, que quando en las Bodas de Canà, vio que faltava el vino corporal, lo havia conseguido piadosa con un milagro de su Hijo; con que afecto pediria à ora estotro

vino Celestial, de que embriagados los Apostoles havian de salir à llenar el mundo de sabiduria de el Cielo? Junta alma mia tu pobre oracion con la desta sagrada Congregacion, y mas con la de la Santissima Señora alegando al Padre, Hijo, y Espiritu Santo, los deseos que tu santificacion tiene esta amada Hija, Madre, y Esposa fuya; para que sin atender à lo que hasta agora le has estorvado, te llene de sus

Oraciones Divinas.

III.

Considera que dice S. Pablo, que en los justos, quales eran los Apostoles, el mismo Espiritu-Santo ora, y pide con gemidos inexplicables: y quiere decir que por segura prenda de que serán oídos, enciende en ellos el fuego de ardientes deseos de aquellos bienes, que quiere concederles, segun aquello de David: *iré por delante del fuego.* Y assi no hai
du-

duda, que segun que se iba acercando el dia de Pentecostes, iban sintiendolos Santos Apostoles mas crecidos deseos de la venida de el Espiritu-Santo, tu si no los sientes, no te has de desalentar; si no desear estos mismos deseos, y pedir à el Espiritu Divino por los medios dichos los ensienda en ti. Este remedio en señã David quando dice: *desèò mi Alma desear tus gracias, que justifican en todo tiempo.*

Dia

Dia 4. Meditacion 4a.

*Sobre los siete Dones de el Espiritu-
Santo.*

I.

Considera para que te enci-
endas en deseo de su ve-
nida, que el Espiritu-Santo fue-
ra de las Virtudes Theologicas,
y Morales con que enriquece el
Alma, que visita, le dà tambien
otros siete Dones, que son Sabi-
duria, Entendimiento, Ciencia,
Consejo, Fortaleza, Piedad, y te-
mor

mor de Dios. Demedo que no contento este Señor liberalissimo con darnos las virtudes infusas, por las quales salen agradables à sus ojos las buenas obras, à que se determina nuestro libre alvedrio, añade aquellos Dones, que nos hacen agiles, y ligeros para ser movidos al bien obrar por sus Santas inspiraciones, como las velas sirven al Navio para ser facilmente movido de los vientos. Y de aqui es que las Almas, que

tie

tienen estos dones en grado excelente, se dice que obran movidas en todo, ò casi siempre, por el Espiritu Divino. Porque no aspiraras tu tambien aun singular aumento destes dones? pide pide, que la medida de ellos es la de tus deseos.

II.

Considera q̄ estos Dones facilitan à vencer los vicios, y tentaciones, como armas ofensivas, y defensivas. Unas tentaciones proceden

den de tedio, y desgano de los bienes Espirituales; y contra ellas nos arma el Don de Sabiduria, descubriendonos el valor de lo sobrenatural, y eterno, y poniendo en el paladar de el Alma amargura para lo terreno. Otras proceden de obscuridad en la fee, por nuestra rudeza, o tentacion de el Demonio: y contra estas es el Don de Entendimiento, arrojando en el nuestro ilustraciones que deshacen las tinieblas, y nos dan paz,

y gozo en el creer. Otras provienen de indiscrecion, y falta de prudencia, especialmente en los casos repentinos que no dan tiempo para pensar, ò consultar lo que hemos de hacer: y acude el Espíritu-Santo con el Don de Consejo, inspirando à tiempo lo que se ha de hacer, ò decir para no caer en culpa.

III.

Confidera como los otros quatro Dones nos arman contra las

ten-

rentaciones. Unas vienen de ignorancia, ò inadvertencia por no conocer las astucias de Satanàs y engaños de el Mundo, y Carene: y contra estos es el Don de Ciencia, que nos acuerda a tiempo verdades contra aquellas falsedades. Otras de flaqueza, especialmente en los aprietos en que por no ofender à Dios se hà de perder la honra, hacienda, vida, y salud: y acude el Espirite-Santo con el Don de Fortaleza, como

mo

mo lo vemos en tantos Martyres, y otros muchísimos Santos, que por si eran flacos, y tímidos como todos. Otras de dureza de corazon respecto de nuestros proximos; de donde nace la impaciencia, venganza, y otras muchas culpas contra él: y nos ayuda el Señor con el Don de Piedad moviendonos à la mansedumbre, y compasión de las flaquezas ajenas aun que nos sean molestas. Otras finalmente nacen de

de presumpcion; y propria confianza: y contra ellas nos arma el Santo temor de Dios, y de sus profundos juicios, que reprime nuestro orgullo. Bien has podido ver quanta necesidad tienes destes Dones, y con quanta ansia los has de pedir à el Espiritu-Santo.

Dia 5. Meditacion 5a.

Profigue la misma materia.

I.

Considera que el Espiritu Santo nos ayuda con estos Donnes para ganar las Virtudes con altissima perfeccion. Primeramente con la Sabiduria, Entendimiento, y Ciencia, nos perficiona en las obras de la vida que pertenecen à la contemplacion. Con la Sabiduria nos dà conocimiento de Dios, y de sus grandezas en

vir-

virtud de la experiencia de quan-
bueno es, y suabe, y con eso mas,
y mas se junta el Alma con su
bondad. Con el Entendimiento
hace que penetremos los Miste-
rios de la fee, dandonos à cerca
dellos tal certeza como si se vie-
ran. Con la Ciencia nos descu-
bre lo que son las Criaturas; que
en tanto son apreciabl es, en quan-
to nos llevan à conocer, y amar
à Dios; y que quando para este
efecto son inutiles, ò dañosas se
han

han de despreciar, y aborrecer como basura.

II.

Considera como los tres Donnes de Piedad, Fortaleza, y Temor de Dios, perficiona las obras que pertenecen à la accion. Con la Piedad respecto de los proximos infundiendo espiritu de Hijos para nuestros superiores, espiritu de Madre para los inferiores, y de Hermano para los iguales, acudiendo quanto nos es posi-

si:

sible à sus necesidades corporales, y espirituales. Con la fortaleza nos perficiona respecto de nosotros mismos dandonos que venzamos los vanos temores de perder la Honrra, la Hacienda, la Salud, la Vida, y que lo atropellemos todo, quando es menester en razon de agradar à Dios, y no faltarle à èl. Con el Santo temor nos perficiona en orden à Dios, imprimiendo espíritu de reverencia para con èl, teniendo-
nos

nos en su presencia por la nada que somos, y dandole la gloria de todo lo bueno.

III.

Confidera como el Espiritu-Santo con el Don de Consejo pone en el Alma un Sol que le alumbra en la execucion de sus obras: por que como en las acciones particulares por la variacion de las circunstancias à cada passo se ofrecen dudas, es en lo que mas hemos menester Luz. A es-

te Don pertenece el discernir, si los afectos, y deseos fervorosos de la oracion tienen substancia, ò no, si no que se queda todo en propositos generales sin obras, y verdad. Este Don en quanto à las acciones nos inspira un admirable consejo, que es no fiarse de su consejo parecer, y prudencia, si no que acudamos à los que estan puestos para esto en la Iglesia, y los obedescamos en todo lo que no fuere claramente pe-

rado, dandonos para esso docilidad, y humildad. Ves en todo lo dicho el divuxo de la verdadera virtud, y perfeccion en qualquiera estado cóseguida por los Donnes de el Espíritu-Santo, lo q̄ queda es, que te enamores dellos, clamando al Sr. te los conceda.

Dia 6. Meditacion 6a.

Propiedades de el Espíritu-Santo en sus obras.

I.

CONsidera las palabras de JESU-

SU. CHRISTO. *Lo que ha nacido de carne es carne; y lo que ha nacido de Espíritu es Espíritu. Con las quales nos enseñò, que como los Hijos en lo natural nacen semejantes en la naturaleza à sus Padres, así los que renacen por el Espíritu-Santo por la gracia suya participan la naturaleza Divina, y se asemejan à el Espíritu-Santo; la qual semejanza va siendo siempre mayor, conforme crecen sus divinos Dones.*

Que

Que gracias debemos à este Santissimo Espiritu por havernos concedido que podamos ser Hijos de Dios, y vivir en carne como si fuéramos puros Espiritus Celestiales? ca! no te desaliente tanta alteza, adonde ves llamada tu baxeza: el que te llama, que es el mismo Espiritu Divino te dará alas: pidefelas, que assi llegaràs al descanso eterno.

II.

Considera las otras palabras de
 JE-

JESUS, *El Espiritu* endonde quiere
sopla, ò inspira: con las que nos
enseñò que dà sus inspiraciones,
y gracias, no por interès, ò obli-
gaciòn rigurosa, ni por mercedi-
mientos nuestros antecedentes,
sino solo por su amorosa volú-
tad: en lo qual se muestra la
liberalidad assombrosa deste Se-
ñor, por que dà a quien ni se acu-
erda de pedir, a quien desmerece
por sus pecados aun à quien se-
le està resistiendo, como quando

con-

convirtió à S. Pablo. Pero mas
 que à todos dà à sus Hijos regala-
 dos: poi que en estos forma una
 voluntad amorosa como la fuya,
 dandoles un Espiritu de Hijos,
 que sin atender a premio, ni pena,
 consuelos, ò desconsuelos, firven
 solo por amor de Dios; de donde
 nace en ellos lapaz en lo superi-
 or de el Alma, que vence todo
 sentido. Por que como han nega-
 do toda propria voluntad, y no
 quieren sino lo que su padre
 Dios

Dios quiere, siempre hacen, y se hace la voluntad dellos.

III.

Considera otra propiedad declarada por las palabras de Christo: *Et vocem ejus audis: y su voz de el Espiritu-Santo la oyes.* De modo que quando el quiere que nuestra Alma oiga su voz, esto es su inspiracion, nadie le puede estorvar. Pero aun passa adelante su dominio, por que sabe darse maña con su infinita sabiduria
 para

para que le oigamos de modo,
que sin perder nuestra libertad,
consintamos con lo que el quiere.
De manera que el hace con for-
taleza, y suavidad admirable que
con su voz se enternescan los
corazones duros, se dobleguen
los tercios, se ablanden los asperos,
se enciendan los frios, se fortale-
zcan los flacos, se alienten los
pusilanimes, se recojan los distrai-
didos, se establezcan los inconstá-
tes, se consuelen los tristes, se

pacifiquen los turbados, se humilien los soberbios, se amansen los iracundos, los codiciosos se vuelvan pobres de espíritu, los regalados, templados, y mortificados &c. y todo esto con señorío, imperio, magestad, suavidad, y eficacia; turbando con temor al malo para que se emmiende, estremeciendo al bueno para que lo reverencie, parando siempre sus obras en justicia, virtud, paz, y gozo. Que cõfianza te ha de infundir

esto, de que nada estorvará la obra de tu santificación, como te entriegues à este Señor totalmente? ruegale mucho que te haga oír esta su poderosa voz: *habla Señor, que tu Siervo oye, ò por lo menos dessea oír.*

Dia siete, Meditacion septima.

Motivos por que embiò Dios el Espíritu-Santo.

I.
Considera que el principal motivo

motivo fue su infinita bondad, y caridad, que nunca se harta de dar, el mismo que le moviò à dar primero à su Hijo por Redemptor. Y es de admirar, que habiendo tratado el Mundo tan mal à su Hijo, que lo echò de si con una cruelissima muerte, y desmereciendo con esso mucho mas la venida de el Espiritu-Santo, no obstante lo embiò: por que su bondad le hizo mas atender à los meritos de JESUS, que

que avogava en el Cielo, mostrando al Padre sus llagas. Aprende como has de alcanzar, que baxe sobre ti el Espiritu-Santo, muestrale à la infinita caridad de el Eterno Padre el Corazon, y demàs llagas de su Hijo Santissimo que està entre nosotros en el Santissimo Sacramento, dile que mas ha de poder este Hijo para que nosdè el Espiritu-Santo, que nuestra indignidad para que lo niegue.

II.

Considera que el segundo motivo que recae sobre el primero fue nuestra misma necesidad que movió à compasión aquellas entrañas de misericordia de nuestro Dios para que nos embiasse el ultimo remediador de todas nuestras miserias. Admirate de tanta bondad, en cuyo acatamiento las mismas culpas que cometeremos contra ella miradas como miserias nuestras, se convier-

vier.

vierten en títulos para alcanzar beneficios. Y al mismo tiempo confía conseguirlos para la renovación de tu vida, humillandote ante este buen Dios con la confesion de todas tus miserias.

III.

Considera que à el Espíritu Santo, no solo lo embia el Padre por los meritos de su Hijo, de donde has aprendido un modo eficaz de pedirlo; sino que tambien lo embia el mismo Hijo

para que lleve adelante, y concluya la obra de la redempcion, y santificacion de las Almas, por las que el diò su sangre, y su vida. De donde sacaràs que lo has de pedir tambien à JESUS alegandole que no es razon, que lo que à el le costò tanto, se quede imperfecto, ò aun se pierda por tu ruindad: y que asì mire su precio, y no te arroje de si, privandote de su Espiritu. Ademas el mismo Espiritu-Santo que

es un Dios mismo con el Padre,
 y con el Hijo se nos dà asì mis-
 mo; porque siendo amor es co-
 municativo. Ruegale pues, que
 pues es fuego infinito deshaga
 como paja todo lo que enti le
 estorva que prenda bien el amor
 Divino.

Dia octavo. Meditacion octava.

*Fines por que embiò Dios el Espi-
 ritu Santo.*

I.

CONsidera el primero en las
 pala-

palabras de JESUS en la última Cena: *Otro Paracito os dará* (mi padre) *para que con vosotros permanezca.* Paracito significa Patrono, Consolador, Avogado: y estos officios que Christo visible havia echo con los Apostoles, hizo despues de su Ascencion con ellos el Espiritu Santo. Afsi mismo quando Comulgamos, Jesu-Christo presente en nosotros aun en quanto Hombre cumple estos officios; y despues nos dexa è
le

el Espíritu-Santo en su lugar, que permanece en nosotros, amparándonos, avogando por nosotros consolándonos como, y quando conviene, hasta que nuestra culpa, ò tibieza, lo arroja, y desobligá.

II.

Considera el segundo en las otras palabras de Christo: *el os enseñará todo*; lo que conviene à vuestra salvacion, y oficio que se os ha encargado; trayendoos à
la

la memoria con nueva Luz lo que de mi aveis oido, ò haveis leido: y especialmente, *el darà testimonio de mi*, dandoos à conocer quien foy yo, y quanta obligacion os corre de amarme, servirme, è imitarme; y por vuestro medio me darà à conocer à otros muchos. Este oficio de maestro al modo dicho lo haze en las Almas el Espiritu-Santo con una enseñanza que no se queda en pura especulacion, sino jugosa,

fibrosa, y llena de devocion.
 Pidele que te enseñe esta ciencia que es la de los Santos; y mas que en todo el resto seas ignorante y tenido por necio: de lante de Dios seràs mas sabio que Salomon, que tan mal logro dió de su Sabiduria.

III

Considera el tercer fin, y officio que hizo el Espiritu-Santo, y fue el de reprehentor segun las palabras de Jesu-Christo: *arguet*

mundum: por que por boca de los Apostoles reprehendiò al mundo sus vicios, è idolatrias, y lo llevò en gran parte à la emmienda. Esto mismo hace en el mundo pequeño de cada hombre justo en donde mora: pues si hace algo malo le reprehende con el remordimiento para que no vaya adelante, y llegue à pecado mortal: le castiga con la sequedad en la oracion &c. pero todo por amor, y con arte admirable. Entregate
à

à tan buen maestro aun quando
lo ves con el azote en la mano
y sientes sus castigos.

Dia nueve. Meditacion nueve.
De la grandeza deste Don.

I.

CONsidera que el Espiritus
Santo es llamado por la
Yglesia *Donde Dios Altissimo* por que
ya se ve, es el supremo de todos los
Dones, principio, y fuente de los
demas: que no contento por su
infi-

infinita largueza de tantos como nos ha dado, nos dà afsimimo, para conservar, aumentar, y perfeccionar todos los otros; como quien no solo diesse las frutas, sino tambien el mismo Arbol que las produce. Y es assi que el Apostos (Gal. 5) baxo esta figura de el Arbol señala doce frutos soberanos deste Santissimo Espiritu, que son la Caridad, el Gozo, la Paz, la Paciencia, la Benignidad, la Bondad, la Longanimi-

nimidad, la Mansedumbre, la Fè, la Modestia, la Continencia, la Castidad. Y así no tienes que hacer sino clamar por este soberano Don con quien te vendrán todos los bienes; y confiar à semejanza del mismo Apostol en otro lugar, que quien te ha prometido, y dado el Espiritu Sto. nada te negará.

II.

Considera quanto crece la grandeza deste beneficio por la extension

cion, y universalidad de las personas à que se dà, y ofrece. No hai nacion por barbara, ni hombre por ignorante, ni mugerfilla por simple, que quede excluida deste Don. Basta tenèr buena voluntad, basta quererlo, basta aborrecer todo màl, y culpa, y no quererla en adelante, y usar de los Sacramentos de la Iglesia para recibir el Espiritu Sto. qualquiera de los dichos. Bendita sea tanta largueza.

III.

Considera quanto mas aun se aumenta este Don, por la indignidad culpable de aquellos à quienes se ha echo, y hace. Lo han recibido gentiles que havian adorado por Dioses à las piedras, y à las bestias, viviendo ellos peores que ellas mismas, judios que havian crucificado, y blasphemado à Christo; pecadores que havian sido morada de los Demonios: estos recebido este Don, han

Han sido trocados en morada de
 el Espiritu-Santo. Que asombro
 de Bondad! y quien no se alen-
 tarà para echar fuera de si to-
 do estorvo que es la culpa,
 para gozar de tanto bien, aun acà
 en la tierra, y que es fundamen-
 to de la eterna felicidad!

V eni, Creator	V en, ò Espiritu
<i>Spiritus,</i>	Criador,
<i>Mentes tuorum vi-</i>	Visita las mentes de
<i>sita,</i>	los tuyos,
<i>Imple supèrna grà-</i>	Llena de tu gracia
<i>tia,</i>	so-

<i>tia,</i>	soberana,
<i>Quæ tu creâsti, pater</i>	Los Corazones que
<i>Et ora.</i>	criastes.
<i>Qui diceris Para-</i>	Tu que te llamas
<i>clitus,</i>	consolador,
<i>Altissimi donum</i>	Donde Dios Altí-
<i>Dei,</i>	simo,
<i>Fons vivus, ignis,</i>	Fuente viva, fue-
<i>Charitas,</i>	go, charidad,
<i>Et spiritalis un-</i>	Y uníon espiritua-
<i>ctio.</i>	al.
<i>Tu septiformis mû-</i>	Tu que te multipli-
<i>nere,</i>	cas en siete dones,
<i>Et situs Paternæ</i>	Que eres dedo de la
<i>dextera,</i>	diestra del Padre,
<i>Tu ritè promissum</i>	Que eres su gran
<i>Pater</i>	pro-

<i>Patris,</i>	<i>promessa,</i>
<i>Sermone ditans guttura.</i>	Y que das eloquencia à los labios.
<i>Accende lumen sensibus,</i>	Enciende tu luz en los sentidos,
<i>Infunde amorem cordibus,</i>	Infunde amor en los corazones,
<i>Infirma nostri corporis</i>	Y lo flaco de nuestro cuerpo,
<i>Virtute firmans perpeti.</i>	Fortalecelo con virtud permanente.
<i>Hostem repellas longius,</i>	Aparta lexos à el enemigo,
<i>Pacemque dones pro tinus:</i>	Y danos luego la paz,
<i>Ductore sic te praevio</i>	Para que assi, siendo
	tu

<i>vio</i>	tu nuestra guia,
<i>Vitemus omne noxi-</i>	Evitemos todo lo
<i>um.</i>	dañoso.
<i>Per te sciamus da</i>	Haz que porti co-
<i>Patrem,</i>	noscamos al Padre,
<i>Noscamus atque Fi-</i>	Has que tambien co-
<i>lium;</i>	noscamos à el Hijo,
<i>Teque utriusque Spi-</i>	Y à ti que eres Espi-
<i>ritum</i>	ritu de los dos
<i>Credamus omni tèm-</i>	Te creamos en todo
<i>pore.</i>	tiempo.
<i>Deo Patri sit glo-</i>	Gloria sea à Dios
<i>ria,</i>	Padre,
<i>Et filio, qui amor-</i>	Y à el Hijo, que den-
<i>tuis</i>	tre los muertos
<i>Surrexit, ac Para-</i>	Resucitó, ya el Es-
<i>cli-</i>	pi-

clito piritu consolador,
In sæculòrum sæculòrum Por los siglos de los
la. Amen. siglos. Amen.

RITMO DE LA SANTA IGLESIA.

*En las Misas de Pentecostes, despues de la
 Epistola.*

Veni Sancte Spiritus, & emitte ca-
 litus lucis tuæ radium.

Veni pater pauperum; veni dator
 mûnerum, veni lumen cõrdium.

Consolator òptime, dulcis hospes
 ànimæ, dulce refrigerium.

In labore rêquies, in æstu tempè-
 rles, in fletu solátium.

O lux beatissima, reple cordis inti-

ma tuorum fidèlium.

Sine tuo nùmine, nihil est in hòmine,
nihil est innòxium.

Lava quod est sòrdidum, riga quod
est àridum, sana quod est fàncium.

Flecte quod est rigidum, fove quod
est frigidum, rege quod est devium.

Da tuis fidèlibus, in te confidèntibus,
sacrum septenàrium.

Da virtutis meritum, da salutis exitum,
da perènne gaudium, Amen.

ANTIPHONA DE LA SANTA IGLESIA.
En las Visperas de toda la Oclava de la
Ascencion.

O! Rex glòriæ, **O** Rey de la Glòria,
Domine vir- tu: tu: Señor de las

<p><i>tutum, qui triumphator hodie super omnes caelos ascendisti; ne derelinquas nos orphanos: sed mitte promissum Patris in nos, Spiritum veritatis.</i></p>	<p>las virtudes, que triunfando oi, subiste sobre todos los Cie- los; no nos dexes hu- erfanos; si no embia sobre nosotros el prometido de l Padre Espiritu de verdad.</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

NUEVE ORACIONES DE LA 3^a Sta. IGLESIA
Que pueden servir una para cada dia de la
Novena.

I.

I.

Concede quaesumus omnipotens

Pide que los que celebramos esta
fies-

Ans Deus: ut qui solemnitatem doni Sancti Spiritus colimus, caelestibus desiderijs accensi, fontem vitae sitiamus.

II.

Aures tuæ pietatis, mitissime Deus inclina precibus nostris, & gratia Santi Spiritus illumina cor nostrum: ut tuis Mysterijs dignè ministrare,

tc-

fiesta encendidos con doceos Celestiales, tengamos sed de la fuente de vida eterna.

II.

Pide la gracia de el Espiritu-Santo, para usâr dignamente de los Divinos Misterios, y gozâr de su fin, que es el amor eterno de Dios.

III

teque aeterna Chari-
tate diligere mere-
mur.

III.

Præsta quasimus, omnipotens Deus, ut claritatis tuæ super nos splendor effulgeat. & lux tuæ lucis, corda eorum, qui per gratiam tuam renati sunt, Sancti Spiritus illustratione confirmet.

III.

Pide la Luz Celestial, para que los renacidos por la gracia sean confirmados en ella por la iluminacion de el Espiritu-Santo,

III.

Deus, cui omne cor patet, & omnis voluntas loquitur, & quem nullum latet secretum: purifica per infusionem sancti Spiritus cogitationes cordis nostri; ut te perfecte diligere & dignè laudare mereamur.

V.

Sancti Spiritus, Domine, corda nostra mun- det infusio: & sui ro- ris intima aspersione

III.

Pide la infunſion de el Espiritu-Santo, que limpie los penſamiētos para perfectamente amar á Dios, y alabarle dignamente.

V.

Pide que el Espi-ritu-Santo limpie nuestros corazones, y que den fru-

fecundet.

VI.

Præsta quæsumus omnipotens & misericors Deus: ut Spiritus sanctus adveniens, templum nos gloriæ suæ dignanter inhabitando perficiat.

VII.

Ure igne sancti Spiritus renes nostros, & cor nostrum, Domine: ut tibi casto corpore serviamus, & mundo

to con su celestial rocio.

VI.

Pide que el Espíritu Santo con su venida se digne hacer nuestras almas; Templo de su Gloria.

VII.

Pide que el Espíritu Santo abraze el cuerpo, y alma para servir à Dios en castidad, y lim-

cordè placeàmus.

VIII.

*Illo nos igne, quafu-
mus Domine, Spiritus
Sanctus inflammet:
quem Dominus noster
Jefus Chriftus mifit in
terram, & vòluit ve-
bementer accèndi.*

IX.

*Præbeant nobis, Dòmi-
ne, divinum tua fan-
ctæ fervorem: quo eos
rum pariter & actu
delectèmur, & fructu.*

pieza.

VIII.

Pide aquel fuego
que Ntro. Señor
Jefu Chrifto tra-
xo al mundo, y
delleò grandemen-
te, que prendieffe.

IX.

Pide el fervor, y
devocion.

OTRAS FACULATORIAS DE LA

Iglesia en este tiempo.

Emitte spiritum
& creabuntur,
& renovabis faciem
terrae.

*Veni Sancte Spiritus reple tuorum
corda fidelium, & tui
Amoris in eis ignem
accende.*

*Confirma hoc Deus
quod operatus es in
nobis.*

EMbia Señor tu
espíritu cria-
dor, y renovador
de la tierra.

Ven ó Sto. Espi-
ritu, hinche los
corazones de tus
fieles, y enciende
en ellos el fuego
de tu Amor.

Confirma, Se-
ñor, lo que has
obrado en noso-
tros por la gracia

de

*Repleatur os meum
laude ut possim canta-
re: gaudebunt labia
mea dum cantavero
tibi.*

*O! quam bonus &
suavis est domine spi-
ritus tuus in nobis!*

*Tenem Deus piissi-
me, vultu precamur
cernuo, illapsa nobis
calitus largire dona
spiritus.*

de tu Espiritu.

Dadme Señor
el Espiritu de aleg-
ria para que can-
te vuestras alabanz-
zas.

O! que bueno,
y que suave es Sr.
tu Espiritu en no-
sotros!

Rostro por tier-
ra te suplicamos
Señor piadocissi-
mo nos concedas
los celestiales do-
nes de tu espir tu.

OTRAS

OTRAS DE EL PADRE LUIS
de la Puente.

O Dios; cria en mi un corazón limpio, renueva en mi el espíritu recto, buelveme la alegría de tu salud, y confirma me con el espíritu principal. *David*

O! lumbre esclarecidísima! ó fuego encendidísimo ven, y penetra lo intimo de mi corazón; purificalo, ilustralo, abrazalo con las llamas de tu amor.

O! Espíritu Divino abrazad

todo lo que puede estorvar vuestra entrada.

O Apostoles sagrados suplicad à el Divino Espiritu me haga capaz de recibirle como lo recibisteis; pues mayor es que la vuestra mi necesidad.

O Virgen gloriosissima representad à JESUS mi falta del vino de la caridad.

Que os darè yo Señor por Donnes tan preciosos como me dais en vuestro Hijo, y Espiritu-Sto.

tomad mi memoria, mi entendimiento, y mi voluntad; aunque veo que el tomarlo vos para que en vos se emplee, será nuevo beneficio vuestro.

O Espiritu Divino dateme atí mismo, que nada sinti me puez de hartar.

O Espiritu de verdad, destierra de mi toda ignorancia, y falsedad.

Exercicios para los dias de la Octava:

Dia primero: Meditacion primera:

Historia de la venida de el Espiritus

Santo.

I.

CONsidera que llegò por ultimo el dia tan deseado para los Fieles, pues no hai plazo que no llegue à los que esperan en Dios fue este el dia de Pentecostes, fiesta que celebravan los Judios en memoria de la Ley, que por Moyles havian recebido

do

do en el Monte Sinaì. En el mismo quiso Dios dar fin à la que era ley de temor, y por el Espiritu-Santo publicar la Ley de Gracia, y Amor. Este Santissimo Espiritu como has visto es llamado por la Iglesia dedo de la diestra de Dios Padre: suplicale, que eseriva, y grave bien en tu corazon esta Ley de caridad.

II.

Considera que refiere San

Lu:

Lucas, que estando juntas en el Cenaculo como ciento y veinte personas; *de repente vino del Cielo un sonido como de Espiritu, ò Viento vehemente.* Cada palabra es mysteriosa: *de repente*, por que las inspiraciones de el Espiritu-Santo vienen quando menos se piensa, y à veces quando nos parece estavamos mas dispuestos, hai menos; para que entendamos humildemente, que no se fundan en nuestros meritos, si no solo

en su buena voluntad. Y por
 esso se añade que este viento, è
 Espiritu vino del Cielo, no de Ori-
 ente, è Poniente: por que no
 hai fuerzas en la tierra de nues-
 tro ser natural para levantarle;
 De Dios ha de venir autor de
 toda buena dadiva, y Don per-
 fecto.

III.

Considera las otras palabras.
 Se significa el Espiritu Santo por
 el viento, è aire por que en el
 vi-

vivimos, y respiramos la vida de la gracia: el nos refresca, y alivia contra el ardor de las pasiones; el limpia; y aparta lo malo è imperfecto de nuestras almas como la paxa del Trigo. Dice que el viento fuè recio, ò *vehemente*, para significar el impetu con que lleva las Almas à el exercicio de las virtudes à manera de viento en popa, porque es enemigo de tibiezas, y tardanzas: el Espiritu-Santo dice que es-

te viento al venir diò un *gran* *sonido*, tal que se oyo en toda la Ciudad; por que venía el Espíritu Santo sobre aquellos discipulos, para por ellos dar un grande estallido en todo el mundo, como sucedio pues con sus milagros, y predicacion lo revolvieron todo. Admirate desto ultimo, y desea que en ti venga con todas las demás propiedades consideradas.

Día

Dia segundo: Meditació segunda.

Profigue la misma materia.

I.

CONsidera que el Espiritu, ò viento llenò toda la Casa en donde estavan sentados los Dicipulos, la plenitud, y abundancia de divinos Dones, que significan estas palabras no se lee de ningun Santo antes de Christo Ntro. Sr. su pafsion, y muerte nos abriò los Cielos para que lloviessen con tanta copia. Y assi no hai si no

gozar de tanto bien, y no impedirlo con nuestra tibieza, y desconfianza. Y como entonces el Espiritu-Santo no dexò rincón de aquella casa que no llenasse; así hemos de pedirle lo haga en la casa de nuestra Alma: que llene la memoria de santos pensamientos, el entendimiento de Santos discursos; la voluntad de Santos afectos; los sentidos de mortificación &c.

II.

Confidera que à *parecieron*, dice San Lucas, *Lenguas repartidas como de fuego*. El Espiritu-Santo en el Baptismo de Christo apareció como paloma por la inocencia que recibimos en este Sacramento. En su transfiguracion se mostró como nube, por la lluvia de la Doctrina deste divino maestro, qual lo publicò entonces el Eterno Padre. Aqui se mostró como aire por lo dicho: y como fuego, por que este
 ele-

elemento purifica, alumbrá, enciende, levanta à lo alto, y transforma en sí quanto en cuenta; efectos proporcionados, à los que hace en el Alma el Espíritu-Santo. Dice que las llamas tenían figura de lenguas; por que se les diò à los Apóstoles à fin de que enseñassen à otros: si tu estado no pide esso, pidele que venga ati en forma de corazón. Dice que las lenguas eran repartidas para cada uno la fuya: por que à mas de

las

las gracias Santificantes comunes à todos, se les dieron otras que se llaman *gratis datas* como de hacer milagros &c. y en estas hai grande variacion. Tu no te aficiones à estas, por que no son necessarias para tu Santificacion: pero da gracias à el Espiritu-Santo por que siempre las mantiene en la Yglesia para bien de todos.

III.

Considera que el Espiritu-Santo en figura de lengua se asentò sobre

bre cala uno d'los: por que quanto es de su parte se da para que permanesca en nosotros para siempre, como dixo Jesu-Christo: y si se va es por que le echamos con la culpa: y es el Hombre tal que puede cometer tan grande yerro, como es arrojar de si tan digno huesped, como lo hizo alguno de los que recibieron este dia el Espiritu-Santo, y assi gran cosa es vivir siempre con temor de si mismo.

Dia

Dia tercero: Meditacion tercera.

Profigue la misma materia.

I.

CONsidera las palabras de San Lucas: todos se llenaron de el Espiritu-Santo con ser que eran tan desiguales en merecimientos à todos llenò este Señor liberalissimo de grande luz de los misterios divinos, de alegria espiritual, de virtudes solidissimas; trocandolos de repente de ignorantes en sabios, de flacos en animosos

&c.

&c. Es verdad que la Santissima Virgen recibio mucho mas que todos, y los Apostoles mas que los discipulos: mas todos quedaron llenos como vasos desiguales. Y assi viendo tu tanto poder, y largueza en este Soberano Espiritu no estreches el tuyo; sino enfanchale, y preparale quanto pudieres con la Pureza con la Humildad, con la confianza en su Bondad, y meritos de Christo, y con la oracion fervorosa, pidiendo

doz

dole à el mismo que en sanche
tu capacidad.

II.

Considera que prosigue San
Lucas diciendo, *que comenzaron à
hablar en varias lenguas, como el
Espiritu-Santo les dava que hablassen.*
Aqui has de admirar este Don
que de repente infundiò à los
que havian de predicar el Evan-
gelio à varias naciones; esto es
que entendiessen, y hablassen sus
lenguas sin haverlas aprendido;
de

de modo que como la divicion de las lenguas fue castigo de los soberbios que querian fabricar una torre presumiendo llevarla hasta el Cielo, afsi la union de ellas vino à ser premio de los humildes que Dios escogió para fabricar la torre de la Yglesia, que de verdad llega al Cielo. Dagracias por este Don que redundò en nuestro provecho, y ruega por los que travaxan en la conversion de los Gentiles
aprenz

aprendiendo sus difíciles lenguas?

III

Considera que los Apóstoles luego comenzaron à usar este Don de lenguas: mas en su uso nos enseñaron como hemos de hablar no movidos de vanidad, colera parleria, ù otra viciosa inclinacion, si no segun direccion de el buen Espiritu guardando las reglas, que en otro lugar da San Pablo: que sea con sinltera intencion, por buen fin, no por

im-

impetu natural fino por Dios: en la presencia fuya acordandose que nos pedità cuenta hasta de la palabra inutil; ya no de cosas vanas, si no conducentes à Christo, y su Santo Servicio. Fuera deste hai otro Don de lenguas que comunica el Espiritu Santo, y son las con que hablamos à Dios, esto es los afectos del Alma: por que la mueve à afectos de humildad, ya de alabanzas fuyas, ya de amor tierno y suave, ya de Amor
do.

doloroso, ya de gozo por su presencia, ya de quejas por su ausencia. Y qual destas hablaría oí la Santísima Virgen, y los Apóstoles Santos? tu entregate en esto à la direccion de el Espíritu Santo, y como aciertes en hablarle, mas que sea en lengua de un esclavo humilde, seràs entendido y Socorrido:

Dia

Dia quarto: Meditacion quarta.
*Echos de los Apostoles el dia de Pen-
 tecostes.*

I.

Considera que hallandose Je-
 rusalen aquel dia llena de
 hombres de varias naciones, oido
 aquel estallido en la casa de los
 Apostoles, acudieron en grande
 numero à ver, y saber lo que era:
 y los Apostoles hasta entonces
 escondidos, salieron con grande
 animo à predicarles. Endonde se

ve quan grande beneficio hace Dios à los Pecadores, quando llena de su Espiritu à los Predicadores, para que con èl les hablen verdades, y se conviertan. Ruega tu al Señor lo haga siempre así en su Iglesia, despertando muchos fervorosos ministros de su Santa Palabra, y de el echo de los Apostoles aprende, que despues de el retiro en la Oracion has de salir à cumplir lo que es de obligacion segun tu estado.

II.

II.

Considera que como dice San Lucas los Apostoles hablaban à estas gentes de *las grandezas de Dios*. El mundo ciego tiene por grandezas las coronas el mando, los exercitos, los tesoros &c. todo esto tiene por baxeza quien ha recebido el Espiritu-Santo, cuya sabiduria descubre no haver otras que se puedan llamar grandezas sino las perfecciones de Dios por que solo el es grande: de modo
que

que las baxezas mismas de nuestra Humanidad puestas en él, como su niñez, su destierro à Egipto, su pobre vida en Nazareth, su Pasion &c. son mayores grandezas que el Imperio de todo el Mundo. De aqui es que los que han recebido este soberano Espiritu de verdad, mas estiman pensar un poco en un misterio destes, hazer algun pequeño obsequio à este gran Dios, ferle semejantes en alguna de sus Vir-

tudes aunque sean las mas à batidas en los ojos del mundo, que no ser obedecido de todo èl. Examine por aqui si has recibido el Espiritu Santo.

III.

Considera el efecto que hizo esta platica de los Apostoles. Unos no entendiendo las cosas que decian como prudentes suspendian el juicio admirandose, y diciendose unos à otros: *que será esto?* otros que eran mundanos lo echaban

echarõ à la peor parte, y les escarnecieron diciendo que estaban ebrios. Esta es la sabiduria del Mundo tan aborrecida de Dios: que el Amòr de Dios, y sus efectos lo tiene por falta de juicio, y necesidad. Mas si tu has conocido ya el precio de la Caridad, no pienses sino en crecer en ella rogando à el Espiritu-Santo, te embriague con este vino: y si el mundo te tratare como à los Apostoles, gozate como ellos de ser
 tra:

tratado como nuestro buen Maestro, de quien dice San Marcos, que quando los de su tierra vieron el fervor con que predicava lo quisieron atar diciendo, que lo havia vuelto loco.

Dia quinto: Meditacion quinta.

Sermon de San Pedro este dia.

L

Considera que oyendo San Pedro la mala inteligencia destes, como cabeza de los Apostó-

toles tomó la mano, y conven-
ciendo primero que lo que veian
no podia ser efecto del vino,
provò la verdadera causa, que era
haver cumplido Dios la promesa
hecha muchos años antes por un
Propheta de derramar su Santif-
simo Espiritu sobre los hombres
de qualquier sexo, edad, y con-
dicion. Renovaràs aqui tu confi-
anza de recibir con abundan-
cia deste soberano vino, pues la
promessa se extiende hasta la
fin

fin del Mundo.

II.

Considera como el Santo Apostol profiguiò su Sermon comprovando por las Escrituras que à quel JESUS Nazareno à quien ellos havian crucificado era el verdadero Mefsias, y que havia resucitado; que para salvarse era necesario hacer penitencia, creer en èl, y bautizarse en su nombre, y que haciendolo serian perdonados, y recibirian ellos tambien el Espi-

piri-

piritu-Santo. Quien no alabara à
 Dios viendo la mudanza que hizo
 su Santissimo Espiritu en este
 Apostol, que haviendo negado à
 Christo la noche de su passion
 entre los criados de Caiphas, ahora
 delante de toda la Ciudad lo
 predica con tanta asseveracion? no
 te pares por dificultades que sien-
 tas para servir à Dios de parte
 de tus passiones: sino persiste en
 clamar à el Espiritu-Divino te
 revista de sus Dones, y te halla-

ras

ras trocado, fino de repente como
os Apostoles, poco apoco.

III.

Considera el buen efecto, que
hizo este Sermon de San Pedro.
Los oyentes se compungieron, quie-
sieron ser mejor instruidos, cre-
yeron en Christo, y se bautizaron
hasta tres mil aquel mismo dia:
que parece quiso el Señor que este
numero correspondiesse al mys-
terio principal de nuestra Santa
feè que es el de la Santissima Tri-

nidad. Y que fiesta se haria en el Cielo por la conversion de tantos pecadores? y que gozo seria el de la Santissima Virgen viendo quan bien se comenzava à lograr la pafsion de su Santissimo Hijo? y como rogaria ella, mientras Pedro, y los demas predicavan? y mita à esta Santissima Señora en desffear, y pedir à Dios con grande fervor la conversion de los Gentiles, Judios, Herejes, y malos christianos.

Dia

Dia sexto. Meditacion sexta.

Virtudes de los primeros Chistianos:

I.

Considera que el Espíritu Santo recebido por los primeros Chistianos por si, y por medio de los Apostoles, les inspirò la practica destes tres medios para conservar la gracia recebida, y lo nota San Lucas diziendo que *perceveravan en la Doctrina de los Apostoles*, esto es en oirles la palabra Divina, en la *Comunion de la*

gracia

fraccion de el Pan, esto es en reci-
bir el Santissimo Sacramento, y
en Oracion, esto es en todo genero
de Oracion vocál, mental, de
afectos, de peticiones, de accion,
de gracias, &c. segun la gracia
que el Señor dava à cada uno.
Y esto mismo es lo que despues
todos los Santos, y Maestros del
camino Espirituál han señalado
como medio para perseverar en
el divino servicio, palabra divina
ya oída, ya leída, frecuente Co-

munión, y Oracion. Mira quanto peso de autoridad tiene esto, pues viene desde los Apostoles, y primitiva Iglesia.

II.

Considera que tambien dellos dice S. Lucas, *que cada dia perseveraban unanimes en el Templo: enseñados por el Espiritu Santo, que aunque en su Casa puede cada uno orar, y leer la palabra divina en los libros; debe no obstante frequentar la Iglesia lugar proprio*

prio de oracion, en donde es ave-
ces mas provechosa por la union
de muchos que oran, y para oir
la divina palabra à los que estan
puestos en la Iglesia para predi-
carla: que como estos no son
muertos como los libros, ven la
mayor necesidad presente de los
Fieles, y acomodan à ella sus Ser-
mones. Los alaba tambien el
Evangelista de que *tomavan el
manjar con alegria, y simplicidad de
corazon alabando juntos à Dios fan-
tifi-*

tificando esta accion de fuyo carnal, y baxa con la intencion recta, y con la mezcla de alabanzas à Dios que dà la verdadera alegria no ya la que nace del plàcèr de los sentidos. Sirvete deste exemplar de los que bevieron las primicias de el Espiritu Christiano.

III.

Confidera que por estas virtudes, y aun mas por la caridad de que hablarèmos luego, los
 Chris.

Christianos eran agradables a todo el pueblo. De modo que la virtud verdadera no ha de ser austera, y rustica faltando à la urbanidad, y otras obligaciones civiles, como algunos piensan: y no siendolo los virtuosos verdaderos, aunque tengan sus contrarios, segun dixo Christo, por lo comun son aceptos, y assi atrahen à otros al servicio de Dios. Mas aquì hai un escollo que evitàr; porque el mundo llama rusticidad el santo reti-

retiro, y al contrario urbanidad
à la relaxacion. Sabete pues que
este secreto de agradar al mun-
do, como se dice de los prime-
ros Christianos consiste lo primè-
ro en no pretendèr agradar mas
que à Dios, y à la ciuita fola
en quanto es medio para traherla
à Dios. Lo segundo en cumplir
todo lo que pide la perfeccion de
la virtud, aunque sea atropellando
el gusto perdido del mundo: que
aunque por lo pronto se disgusta,
al

al cabo al cabo conoce la verdad, y
reprueba a sí mismo. Lo tercero en
servir à todos con las obras de
misericordia, negando la propria
voluntad, è inclinacion aunque
buena de suyo, por exercitar la
caridad: que esta es el principal,
y fortissimo atractivo de las vo-
luntades.

Dia

Dia septimo Meditacion septima.

Caridad de los primeros Christianos.

I.

CONsidera la unióñ, y caridad que inspirò à los Christianos el Espiritu-Santo *la muchedumbre de los creyentes, dice S. Lucas, tenían un Alma, y un Corazon.* Porque aunque de diferentes naciones, complexiones, grados, talento, tenían un mismo Espiritu-Santo, que uniendolos consigo los unia entre ellos, para que se
amafz

amassen unos à otros, cumpliendo lo que Jesu-Christo avia ordenado, que la señal para que conociessen sus Discipulos, avia de ser la mutua dileccion. Examine bien en esto porque segun el Discípulo amado, el que dice que ama à Dios, y no ama à su proximo, miente.

II.

Considera como en fuerza de esta perfecta caridad se cumplió entonces una cosa admirable profeti-

fecizada por Isaías: que en los tiempos de el Mefsias, morarian juntos y en paz el Lobo y el Cordero, el Leon y la Oveja, el Tigre y el Cabrito, el Bezerro y el Osso, y que un Niño pequeño seria Pastor de todos: por que convertidos por el Espiritu de JESUS los que eran crueles como Lovos, y colericos como el Leon, y codiciosos como el Tigre, y astutos como el Osso, hacian un mismo rebaño viviendo concordés con
los

los manzos, humildes, sencillos, pobres, siendo Pastor de todos el Corderico JESUS. Alaba à el Espíritu del Señor, obrador de tan estupendas mudanzas; las que siempre ha continuado humillando los grandes del mundo à que se allanen con los pequeños; y especialmente se ve en las Religiones, en que hai perfecta igualdad, y union entre los que segun el mundo eran desiguales.

III.

Confidera que para confervar esta union les dictò el Espiritu-Santo la guarda de la pobreza Evangelica, por la que tenian todos los bienes comunes, distribuyendose segun la necesidad de cada uno, no por proprio parecer de los que se avian desapropriado dellos, fino de los Apostoles, ù otros por ellos Señalados. Esto ha continuado en los fieles que han abrazado el estado religioso: mas
deve

deve imitarce por los demàs; lo primero en la pobreza de espíritu, y desapego del corazón; lo segundo en la liberalidad para dar lo que cada uno puede para socorrer à otros.

Dia. octavo: Meditacion octava.

Fiesta de la Santissima Trinidad.

I.

Considera lo que la feè y aun la luz de la razon nos dicen de no haver ni ser possible
hai-

haiga mas de un Dios, un ser Divino, una Divinidad una Divina naturaleza que es la misma Omnipotencia, Sabiduria infinita, Bondad, Caridad, Eternidad, Ymmanfidad, y otras infinitas perfecciones, respecto de las quales todo lo criado, y posible de criar por perfecto que sea se desaparece, y es nada; y à quien por esso se debe amar sobre todas las cosas, y aun se debe todo el Amor que pudieremos tener, por que
siem-

siempre ferà nada para lo que merece: que este Dios es criador, y conservador de todas las cosas, y que siendo primer principio ha de ser forzosamente el ultimo fin de todas, à cuyo agrado por consiguiente he de atender en todo quanto hago, que este Dios es Governador de todas las cosas con grande orden, y concierto, facendo bien aun del mal que permite, y à cuya Voluntad, y disposiciones altissimas por tanto nos debe:

debemos sujetar: que es supremo
Legislador de todas las criaturas
racionales dando eternos premios
a los obedientes, y eternos cas-
tigos à los rebeldes con infinita
justicia, y equidad mezclada con
infinita misericordia en el sufri-
miento de tantos que espera à
penitencia, y recibe luego que la
hacen. Gozate destas grandezas
de Dios: duelete de tantos Gen-
tiles, que en lugar de adorar à
su Dios adoran à los Demonios

en los Idolos; dale gracias de la feè que tediò sin algun merecimiento tuyo; desèea amarle, y adorarle por todos los que ni se conocen ni aman; ofrecele todo tu corazon, y quanto eres, pidiendole mas, y mas amor, para que eternamente te emplees en esta nobilissima ocupacion de contemplarle y amarle.

II.

Considera el otto articulo principalissimo de que Dios de tal
mane-

manera es perfectamente uno en el ser, que juntamente es trino en las Personas Padre Hijo y Espiritu-Santo de las quales cada una tiene el mismo ser, y naturaleza Divina, la misma Omnipotencia, Sabiduria, Eternidad, Imensidad, Bondad, Entendimiento, Voluntad, y todas las demás infinitas perfecciones. Es esta una manera de ser que solo el de Dios la puede tener: y ya se ve, que así ha de ser, sin semejante ni cosa

cosa que se le pueda parecer. Y
así como en este punto que man-
da sepan todos hai tanto que
assombrarze del ser incomprehen-
sible de Dios; así en otros atri-
butos muchísimos como de su
voluntad, y Entendimiento Eter-
nidad Immensidad hai infinitos
misterios de que se assombra la
Theologia, y han de ser el eter-
no emblezo de los justos. Tu
por ahora, aunque no conoscas
esto mas que à bulto gozate de
ello,

ello, y amalo, y desea llegar en donde lo veas.

III.

Considera el modo con que segun la fee passa en Dios este Mysterio: la primera Persona conociendose a si, y su divino ser, forma una Imagen viva de si mismo comunicandole todo su mismo ser: y esto es engendrar el Padre a el Hijo, que se llama tambien Verbo, y palabra de Dios la qual habla dentro de si, exprimiendo

en

en ella todo quanto sabe, y por esso
se llama su Sabiduria. Este Padre,
y este Hijo necessariamente se
aman con infinito amor, y gozo
de su bondad: y este amor ò im-
petu amoroso del Padre, y del
Hijo, es el Espiritu-Santo à quien
las dos Personas producen, y co-
munican la mismissima Divini-
dad con todas las perfecciones
que tiene. Nada desto à caso ha-
vras entendido: pero desto mis-
mo te has de gozar, de que tu
Dios

Dios sea incomprehensible aun de los Angeles, y entendimientos criados mas sublimes: y sabete que mas es saber de Dios esto poco, y obscuramente por la fee, que no todas juntas las noticias que dan las ciencias à cerca de las criaturas. Atiende por àhora à incitar en ti este soberano Misterio, conociendo, y amando à tu Dios Trino, y Uno, y à ser deste modo templo fuyos que el se te mostrarà en dexando

tu Alma el cuerpo vil; porque no
 e verà Hombre en vida mortàl.

LAS PRIMERAS ORACIONES QUE LA
 Santa Iglesia reza en las Missas, y Oficio
 Divino desta Octava.

I.

I.

Deus, qui hodièr-
 na die corda fi-
 delium Sancti Spiritus
 illustratione docuisti:
 da nobis in eodem Spi-
 ritu recta sapere, &
 de ejus semper conso-
 latione gaudere.

Pide al Señor
 que en este dia
 enseñò à los fieles
 con la luz de el
 Espiritu-Santo, el
 que por el mismo
 sintamos bien, y
 gozemos de su
 consuelo.

II.

II.

*Deus, qui Apòstolis
tuis sanctum dedisti
Spiritu: concède ple-
bi tuæ piæ petitionis
effectum; ut quibus
dedisti fidem, largià-
ris & pacem.*

Pide al Señor que
diò à los Apostoles
el Espiritu-Santo,
nos conceda lo
que pedimos, y
que pues nos diò
la fee, nos dè tam-
bien la paz.

III.

III.

*Adfit nobis, qua-
sumus Domine, virtus
Spiritus Sancti, qua
& corda nostra elo-
quenter expurget, &
ab omnibus incàtur
adversis.*

Pide nos asista
la virtud de el Es-
piritu-Santo, que
limpie nuestrs co-
razones, y los de-
fienda de todas las
adversidades.

IV.

Mentes nostras, quæsumus Dòmine, Paráclitus, qui à te procedit, illuminet: & inducat in omnem, sicut tuus promisit Filius, veritatem.

V.

Deus, qui hodièrna die corda fidèlium Sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eòdem Spiritu recta sapere, & de ejus semper consolatione gaudere.

VI.

IV.

Pide que el Espiritu-Santo alumbré nuestros entendimientos, y enseñe toda verdad segun la promessa de Jesu-Christo.

V.

Pide al Señor que en este dia enseñò à los fieles con la luz de el Espiritu-Santo, el que por el mismo sintamos bien, y gozemos de su consuelo.

VI.

VI.

*Da, quæsumus, Ec-
clesia tuæ, misericors
Deus: ut Sancto Spî-
ritu congregata, hos-
tîli nullatenus incur-
sione turbetur.*

VII.

*Mentibus nostris,
quæsumus Dòmine,
Spîritum Sanctum be-
nîgnus infunde: cujus
& sapiëntia cõuati
sumus, & providen-
tia gubernamur.*

VIII.

*Omnîpotens sempit-
er*

VI.

Pide que la Sta.
Iglesia congregada
por el Espiritu-San-
to sea perturbada
por los enemigos

VII.

Pide à nuestros en-
tendimientos el Es-
pîritu-Santo, cuya
sabiduria nos cria,
y cuya providencia
nos gobierna.

VIII.

Pide al todo po-
de

*térne Deus, qui dedisti
famulis tuis in confes-
sione veræ fidei, ætér-
na Trinitatis glòriam
agnòscere, & in po-
tèntia majestatis ado-
rare unitatem: quæsu-
mus, ut ejùsdem fidei
firmitate ab òmnibus,
semper muniamur ad-
vèrsis.*

deroso, y eterno
Señor, que diò à
sus siervos con la
confesion de la fe
verdadera el cono-
cimiento de la glo-
riosísima Trini-
dad, y que adorara-
mos la magestuosa
unidad de el ser di-
vino; el que por la
firmeza de la mis-
ma fee seamos si-
empre defendidos
de todas las adversi-
dades.

LOORES DE LA SANTA IGLE-
 sia à la Santissima Trinidad, en el
 Oficio Divino de su Fiesta.

Bendigamos al Padre, y à el
 Hijo, y à el Espíritu-Santo.
 Alabemosle, y sobre ensalfemosle
 por siempre.

Gracias sean à vos mi Dios,
 gracias à vos ò verdadera y una
 Trinidad, una, y suma Deidad,
 Santa, y una Unidad.

Al verdadero Dios uno en la
 Trinidad, y à la Trinidad en la

Uni-

Unidad venid y adoremosle.

Estad con nosotros Dios uno todo poderoso, Padre, Hijo, y Espíritu-Santo.

A vos uno en la substancia, y Trínidad en las Personas os confesamos.

Confesamos que siempre sois el mismo ser, vivir, y entender.

Bendito sea el Señor, y Dios de Israèl que solo hace cosas grandemente admirables: y bendito

dito sea el nombre de su Magestad eternamente.

Llena està la tierra de su grandeza, Gloria, y Magestad. Afsi sea:

A ti invocamos, à ti alabamos, à ti adoramos, ò: Bienaventurada Trinidad.

Esperanza nuestra, salud nuestra, horra nuestra, ò: dichosa Trinidad.

Libranos, salvanos, vivificanos, ò: felicissima Trinidad.

Bendito eres Señor en el firmamento.

mamento de los Cielos, y digno de alabanza, y glorioso para siempre.

Que Dios hai grande como nuestro Dios? tu eres Dios que obras maravillas. Manifestaste à los Pueblos tu poder, redemiste con tu brazo à tu Pueblo.

Ati sea alabanza, ati gloria, ati agradecimiento en los eternos siglos, òi felicissima Trinidad: y bendito sea el nombre de tu gloria, Santo, y digno de alabanza,

y sobre enfalsado por los siglos.

Grande es el Señor, y muy digno de alabanza, y su sabiduría no tiene numero.

Grande es el Señor, y grande su poder, y su sabiduria no tiene fin.

Caridad es el Padre, gracia es el Hijo, comunicacion el Espíritu Santo, ò! dichosissima Trinidad!

Veridico es el Padre, verdad es el Hijo, verdad el Espíritu Santo, ò! dichosa Trinidad.

El Padre, el Hijo, y el Espíritu

ritu-

ritu-Santo, es una misma substancia, ò! dichosa Trinidad.

Santo Santo Santo el Señor, y Dios de los Exercitos: llena està de su gloria toda la tierra.

Gloria sea atì Trinidad igual, una deidad, y ante todos los siglos, y aora, y para siempre.

Alabanza, y perpetua gloria sea à Dios Padre, Hijo, y Espiritu-santo, por los siglos de los siglos.

Al que hizo, y conserva todas las cosas sea gloria por todos los siglos.

figlos.

Bendita sea la Santa individua
Trinidad. Criadora, y Governa-
dora de todas las cosas, aora, y
siempre, y por infinitos figlos
Amèn:

Atì Dios Padre no engendra-
do, atì Hijo Unigenito, atì Es-
piritu-Santo consolador, Santa è
individua Trínidad con todo el
corazon, y la boca confessamos,
alabamos, y bendecimos: atì sea
gloria por los figlos.

PARA

PARA LA NOVENA, Y OCTAVA
de el Espiritu-Santo, lease en San
Agustin lo siguiente.

EN LAS MEDITACIONES.

El Cap. 9 Invocacion de el Espi-
 ritu-Santo.

Cap. 14 de la confianza que deve
 tener el Alma &a.

Cap. 15 de la inmensa charidad
 del Padre &a.

Cap. 17 de el agradecimiento que
 debe el Hombre à Dios &a.

Cap. 35. 36. 37.

EN



EN LOS SOLILOQUIOS.

El Cap. 1. 7. 10. 11. 15. 16.
17. 19. 35. 36.

DEL MANUAL.

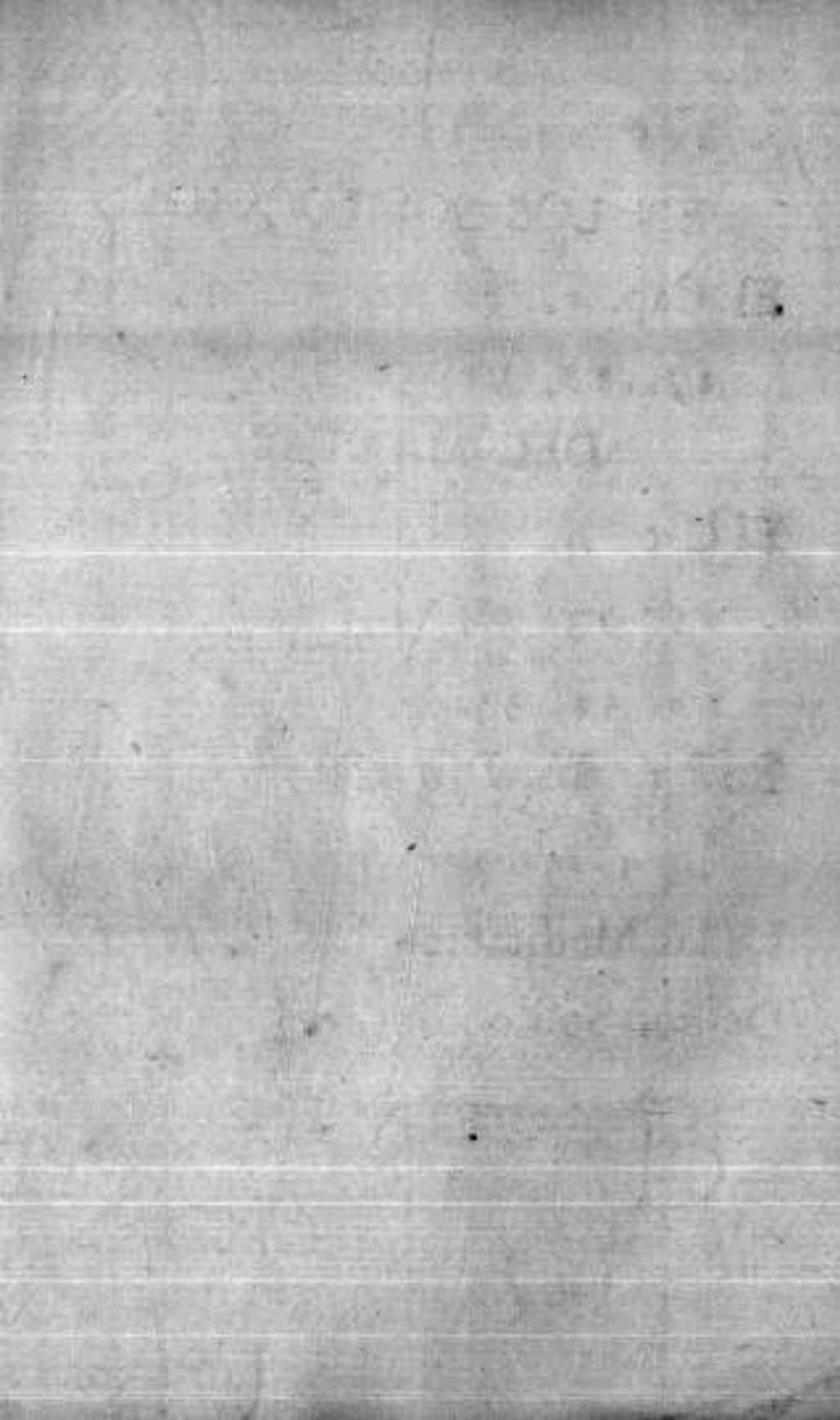
El Cap. 4. 5. 6. 7. 8. 10. 11.
12. 13. 14. 15. 16. 17. 27.
29. 34. 35.

PARA EL DIA DE LA SAN-
tisima Trinidad.

De las Meditaciones, Cap. 30. 31.

De los Soliloquios, Cap. 32. 34.

FIN.



EN LOS SOLILOQUIOS

El Cap. 1. 7. 10. 11. 17. 18.
17. 18. 19. 25.

DEL MANUAL

El Cap. 4. 5. 6. 7. 8. 10. 11.
11. 13. 14. 15. 16. 17. 17.
19. 24. 29.

PARA EL DIA DE LA SANTA

trinidad.

De las Meditaciones, Cap. 30. 31.

De los Soliloquios, Cap. 30. 34.

FIN.



